Venezuela en 2021

El 5 de agosto de 2017 escribimos esta nota sobre Venezuela. A comienzos de 2019 se presenta lo que muestra la imagen de la entrada, con una crisis presidencial y dos presidentes: Nicolás Maduro y Juan Guaidó. El primero emerge de una elección donde la mayor parte de los lideres de la oposición fueron proscritos (de allí que se cuestiona la legitimidad de la misma) y donde -junto a Diosdado Cabello- definieron su gobierno como una unión cívico-*militar*, por lo tanto como una forma de autocracia. El segundo es el Presidente de la Asamblea Nacional, que -en base a los artículos 233, 333 y 350 de la Constitución de Venezuela- asume como Presidente Encargado o interino de Venezuela.

La reacción internacional tiene tres grandes vertientes: 1. la mayor parte de los países de América y de Europa no reconocen a Maduro, y reclaman elecciones libres sin proscripciones a las que debe llamar el Presidente Encargado o transitorio. 2. una minoría de países, con regímenes autocráticos, y algunos de ellos con fuertes vínculos económicos con Venezuela (son acreedores de ella), respaldan al gobierno de Maduro, y 3. los que se plantean la no intervención y el diálogo como forma de resolución del conflicto. Respecto del camino del diálogo es «el ideal» pero lo transitó el Papa Francisco y algunos países que se ofrecieron como mediadores pero -hasta el momento- fracasó. Uno de los pocos casos donde una autocracia accedió al diálogo fue el liderado por Mijaíl Gorbachov cuando visualizó que la ex URSS **no** era viable. Pero Maduro no es el tipo de líder como Gorbachov y por eso es muy difícil este camino.

El final es incierto (1) y seguramente dependerá de cómo reaccione la mayor parte del pueblo venezolano y en particular los sectores intermedios de las fuerzas armadas. Hacia mediados de 2021 el régimen ha pegado un «viraje» o giro como lo explica esta nota. Veremos cómo sigue.

(1) Hacia comienzos de 2020 Guaidó pudo renovar su mandato.